

KREUZKAPELLE DE SURSEE (Y 2)

«La capilla fue también la sede de la Cofradía del Hallazgo de la Cruz y de la Cofradía del Alzamiento de la Cruz, desaparecidas ya hace muchos años. En el altar de la capilla se fueron colocando sucesivamente reliquias de distintos santos, como las de San Bonifacio y San Inocencio en 1738, la de San Pedro, monje y predicador, en 1753, y la de varios San Mártires en 1795. A lo largo de los siglos XVII y XVIII, se celebraban numerosas misas en la capilla de la Santa Cruz, por lo que la Hermandad decidió por unanimidad en 1718, que “en los días libres después de la celebración en honor de la Santa Cruz, se celebre un oficio de alabanza. Y que lo mismo suceda con las fiestas del Hallazgo y de la Exaltación de la Cruz, así como en el día de la Dedicación de la Iglesia, y en la fiesta de San Crispiniano...”. [San Crispín y San Crispiniano, patronos de la hermandad, fueron dos santos mártires cristianos del siglo III, hermanos y miembros de una familia noble romana, que, huidos de Roma, de día predicaban a los galos y por la de noche hacían zapatos para subsistir. Murieron decapitados por orden de Maximiano.]

»Según los documentos de fábrica de la capilla, el gobierno de Lucerna confirmó en 1736 los derechos de la cofradía, especialmente que podían elegir y despedir a su propio capellán y “que nadie tenía que gobernarles en nada...”. La conocida pintora de vidrio invertido de Sursee, Anna Barbara ab Esch, donó a la capilla en el año 1759 una pintura realizada con esta técnica con la siguiente dedicatoria: “En el año 1759, yo, la virgen Maria Barbara ab Esch, dono este sudario a la capilla de la Santa Cruz para su veneración”. Este cuadro todavía adorna la pared trasera de la capilla.



»En 1790 se repararon la pequeña torre y la bóveda. En ese momento la hermandad contaba con 31 maestros. También está documentada la renovación de la capilla de 1861, en la que hubo que revisar el altar, la cúpula y la pequeña torre. De nuevo, en 1881, fueron necesarias obras de reparación. El muro del frontón y la marquesina estaban en mal estado, “por lo que maestros tuvieron que avergonzarse”. Gracias a “donantes generosos de la ciudad de Sursee” se pudo construir un porche un poco elevado y un bonito vestíbulo delante de la capilla. El pintor Huwiler decoró el vestíbulo con

dos óleos, uno con la pasión de Jesús y otro con la victoria del emperador Costantino el Grande sobre Majencio. En esa época la cofradía contaba todavía con 18 maestros artesanos, a saber, 8 maestros carniceros, 2 maestros curtidores y 8 maestros zapateros.

»Con el paso de los años, la fuerte disminución del número de los cofrades prácticamente hizo desaparecer la Cofradía de Carniceros, Zapateros y Curtidores y la capilla sufrió un fuerte deterioro. Incluso había quien pensaba que había que derribarla para despejar la zona. Pero la parroquia de Sursee se hizo cargo de la misma en 1971.



»Las obras de renovación avanzaron lentamente, y no fue hasta 1974 cuando las autoridades de conservación de monumentos dieron luz verde al proyecto de restauración del arquitecto Josef Wey. Hoy en día, la capilla está considerada como una joya entre los monumentos arquitectónicos de Lucerna.

»Finalmente, el 26 de marzo de 1976, el obispo Dr. Otto Wüst pudo consagrar la renovada capilla.

»En el interior de la capilla llama la atención su precioso altar barroco. En el centro, la Crucifixión del Señor con María y el apóstol san Juan, sobre un fondo pintado. Flanqueando esta escena, dos imágenes: san Juan Bautista, reconocible por el cordero que le acompaña y San Wendelin, patrono de los campesinos. En la parte superior del retablo, Dios Padre bajo un dosel que lleva el Espíritu Santo. En la parte inferior, a ambos lados del retablo, dos ángeles con cornucopias que sirven de candelabros.

»En la pared posterior interior de la capilla cabe destacar las dos pinturas de los siglos XVIII y XIX, flanqueando el ya mencionado sudario en vidrio invertido de Anna Babara ab Esch: San Wendelin y el "memorial de acción de gracias de la peste de 1629".

»En la torre de la capilla cuelgan dos campanas pequeñas, la mayor de las cuales lleva la inscripción: "Ave Maria gratia plena". Y la más pequeña lleva la inscripción: "Fundida en Zofingen por Heinrich Sutermeister año 1776", además de una crucifixión y, presumiblemente, el escudo del fundador de los Meyer (?).



»En la consagración de la capilla, el obispo Dr. Otto Wüst hizo esta reflexión: "La Chrüzlikapelle, que se encuentra en un lugar de la ciudad que día tras día es ruidoso, está llamada a convertirse en un lugar de contemplación, en un lugar donde los creyentes pueden transformar un pensamiento". El diario sonar del ángelus nos lo debería recordar.»